

ELISA RAMIRO REGLERO

UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES, MADRID

<https://orcid.org/0009-0003-3558-9273>

elisa.ramiro.reglero@gmail.com

Recibido: 14/11/2023 Aceptado: 4/12/2024

* El presente trabajo se inscribe en las actividades del Grupo de Investigación de Referencia H34_23R: *Polymathía* (Comunidad de Aragón).

<https://doi.org/10.36443/sarmental.70>

LA PORCELANA DE LA REAL FÁBRICA DE LA MONCLOA: LOS FONDOS DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL Y OTRAS PIEZAS DISPERSAS*

THE PORCELAIN FROM THE ROYAL MONCLOA FACTORY: THE FUNDS FROM THE MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL AND OTHER SCATTERED PIECES

RESUMEN

En el texto se hace un estado de la cuestión de los estudios realizados sobre la Real Fábrica de la Moncloa y se crea un corpus de piezas basándose en la colección de ellas que alberga el Museo Arqueológico Nacional de Madrid y de otras piezas dispersas por distintas colecciones, tanto públicas como privadas.

PALABRAS CLAVE

Porcelana, Moncloa, Fernando VII, Bartolomé Sureda, Real Fábrica, siglo XIX.

ABSTRACT

The text makes a state of question of the studies carried out on the Real Fábrica de la Moncloa and creates a corpus of pieces in the collection of them that in the Museo Arqueológico Nacional, Madrid, and other pieces scattered throughout different collections, both public and private.

KEYWORDS

Porcelain, Moncloa, Fernando VII, Bartolomé Sureda, Royal Factory, XIX century.

INTRODUCCIÓN: HACIA UN ESTADO DE LA CUESTIÓN

La Real Fábrica de la Moncloa es la gran desconocida entre las Fábricas Reales españolas. La bibliografía sobre ella es muy escasa; suele citarse con una pequeña reseña siempre que se habla de la porcelana de Buen Retiro, y es tratada como una continuidad de esta pero de peor calidad, a veces incluso confundiendo e incluyendo sus piezas en la producción de la posterior fábrica de La Moncloa (1877-1899). Existe alguna mención sobre ella también en la escasa bibliografía sobre las lozas industriales españolas del siglo XIX, donde se destacan fábricas como Sargadelos o Pickman¹.

Su historia siempre se ha investigado a partir de la documentación del archivo del Palacio Real. En este sentido, cabe destacar el capítulo que dedica a la fábrica Pérez-Villamil en su obra sobre las artes e industrias del Buen Retiro (Pérez-Villamil 1904: 89-102). Pero sobre todo el catálogo de la exposición que se hizo, casi cien años después, sobre la figura de Bartolomé Sureda en el que José Sierra e Isabel Tuda publican muchos de los documentos hallados, ordenando con ellos la historia de la fábrica. Estos autores establecen la base para el inicio de la creación de un *corpus* de piezas (Sierra y Tuda 2000: 89-157).

También destaca el estudio de Antonio Perla, que aclara la ubicación de la fábrica y recoge las diferentes denominaciones que tuvo. Fue confundida en muchos casos con la citada fábrica de La Moncloa que, fundada en época de Alfonso XII, estaba situada donde actualmente se encuentran las escuelas de cerámica de Madrid. Este autor nos indica que la Real Fábrica de porcelanas creada por Fernando VII, a la que dedicamos el presente trabajo, se asentaba muy cerca del Palacio de la Moncloa, donde actualmente se halla la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Agronómica, Alimentaria y de Biosistemas de la Universidad Politécnica de Madrid. En un plano del registro fiscal de la riqueza rústica del año 1903, aparece dibujado el edificio y en el pone: “casa de la china”, debajo está escrito: “Escuela General de Agricultura Instituto Agrícola de Alfonso XII” (Perla 2011: 235; reproducido en Sierra y Tuda 2000: 121). Tan solo tres años más tarde, en 1906, en el plano de población del barrio de la Moncloa de Madrid, el edificio aparece transformado, y sobre él ya solo está escrito: “Escuela de Ingenieros Agrónomos”².

La confusión ha sobrevenido sobre todo porque la fábrica no tuvo una denominación fija, realizándose diferentes cambios de nombre que indican los avatares de su producción. Entre 1818 y 1821 se nombra como: Real Fábrica de Porcelanas, Real Casa de Porcelanas, Fábrica de la China, Real Fábrica de la China, Casa de la China. Estas denominaciones se acompa-

ñaban en muchos de los casos del calificativo de su Majestad. A partir de 1821 desaparece la palabra porcelana y en los documentos se refieren a ella como Real Fábrica de loza, pero el apelativo de la China se seguirá usando para nombrar el edificio (Perla 2011: 243). A partir de esta fecha existe confusión entre la denominación de Real Sitio de la Moncloa o de la Florida. Así lo vemos en los diferentes inventarios de piezas de la fábrica. En los fechados en 1828, uno el 16 de abril y el otro el 19 de noviembre, se citan como: “Fábrica de loza propia de S.M. en el Real sitio de la Moncloa” especificando que su producción es tanto de loza de primera como de segunda clase, “existente en el almacén propio de ésta Real Fábrica”, mientras que en los listados ordenados por Mateo Sureda, realizados en el año 1845, están encabezados por el título: “Real Fabrica de Loza de la Florida”. El primero fechado el uno de enero consta como: “Inventario del almacén de loza propio de la fábrica de S.M.” realizado por Juan Fernández. El segundo fechado “en fin de diciembre” sería el: “Inventario de la loza blanca de primera y segunda clase, como asimismo de la inútil; estampada, pintada y de ornato que ecsiste en esta Real Fabrica de S. M.”³.

Esta disparidad en las denominaciones de la fábrica, ha contribuido también a que el *corpus* de su producción no sea muy extenso, realizado a partir de las pocas piezas marcadas, así como de aquellas identificadas en los archivos. A su vez, existe una gran confusión en las colecciones, de manera que a veces, se han atribuido a la Real Fábrica de la Moncloa objetos de otras fábricas de porcelana y loza contemporáneas o posteriores, como sería el caso de la Fábrica de Pasajes de San Juan creada en 1851 o la de Belarra y Cía fundada en 1848 en Yanci (Navarra).

FUNDACIÓN Y CRONOLOGÍA BÁSICA DE LA REAL FÁBRICA DE LA MONCLOA

Fernando VII decretó por Real Orden del 5 de julio de 1817 la creación de una fábrica de porcelana en el Real Sitio de la Florida de La Moncloa, en el edificio de la Granjilla de los Jerónimos. En este documento se especifica que: “El Rey Nuestro Señor ha resuelto que á ejemplo de la antigua Real Fábrica de porcelana, se establezca por ahora una en pequeño para la elaboración de este artículo con destino á la servidumbre de S.S. M.M. y A.A.”⁴. Esta declaración determina una continuidad con la Real Fábrica de porcelana de Buen Retiro, estableciendo de nuevo una producción exclusiva para uso Real, aunque el primer director, Antonio Forni, en 1818 expone que “el objeto principal de esta fábrica es de pura utilidad y no un ramo de lujo” (Sierra y Tuda 2000: 119, nota 103). Esta afirmación es la respuesta a la necesidad de crear piezas que fueran asequibles a la burguesía, gran consumidora en ese momento de lozas finas provenientes de Inglaterra. Forni es consciente que la fábrica, aunque con un espíritu fundacional propio del antiguo régimen, debe asumir las

¹ Carderera 1861: 128; de Alzola 1892: 53 y 235; Cavestany 1926: 233-235; Ainaud 1952: 328-333; Martínez 1981: 185-189; Pitarch y de Dalmases 1982: 48-55; Ordoñez 1984: 41-54; Sánchez Hernández 1989: 195-201; Seseña 1995: 65-74; Sánchez-Pacheco 1997: 465-467; Sánchez Beltrán 1998: 83; Fernández 2015: 25.

² Biblioteca Nacional: MV/13 Madrid. Planos de población. 1906.

³ Archivo General de Palacio [AGP], sección administrativa, c. 3.707 y c. 3.712.

⁴ Archivo del Instituto Valencia de Don Juan [Archivo IVDJ], c. Retiro.

novedades de la producción industrial, todavía en ciernes en nuestro país a principios del siglo XIX. La idea de la creación de la fábrica se debe a la reina doña Isabel de Braganza. Esta intención se recoge en 1820, ya muerta la reina, en el *Diario de Madrid*, resaltando el sentido patriótico de la fundación por el que se animaba al consumo de estos productos:

Deseosa de aumentar la riqueza nacional, y conociendo que el medio mas seguro de conseguirlo era proteger las artes y las ciencias, meditó el establecimiento de una fábrica de porcelana á semejanza de las que existen en las potencias extranjeras, con el objetivo de proporcionar utilidad conocida en su venta, aliviar al estado, evitando la extraccion de caudales que se emplean en este ramo, y dar ocupación á muchos brazos, asegurándoles su subsistencia.⁵

Joaquín Royo, arquitecto del Rey Fernando VII, reforma parte del edificio de la Granjilla, y realizala nueva construcción, semejante a la de Buen Retiro, pero más pequeña. A su vez fue el encargado de buscar el material disperso que quedaba de esta fábrica: algunos moldes y modelos estaban en el Palacio de Buena Vista; también había maquinaria en el Parque de Artillería y algunas piezas en las dos casas existentes en la primera esclusa del Canal del Manzanares, así como otros enseres en las bóvedas del Palacio Real o en la casa madrileña de Don Francisco Bringas en la calle de San Oropio (Mañueco 1999: 127).

Aunque la intención de Forni era realizar piezas más comerciales y económicas “siendo conseguir el beneficio y el ahorro de la fábrica un asunto importante”⁶, la producción durante su dirección fue fundamentalmente de porcelana dura realizada con caolín de Galapagar, a diferencia de la pasta que se realizaba en Buen Retiro en su última época que, en vez de este material, contenía magnesita de Vallecas. Esta porcelana caolínica tiene más relación con las manufacturas del siglo XVIII que con la producción industrial de loza del siglo XIX, tanto española como inglesa, con la que la fábrica había de competir directamente. Las piezas estaban realizadas a molde, aunque también existía una producción elaborada en torno manual. Los moldes y ladrillos estaban realizados con tierra de Miraflores, y como combustible se utilizaba leña de enebro traída en carros desde Galapagar⁷.

La forma de pago a los obreros era de un sueldo fijo mensual, con gratificaciones o penalizaciones dependiendo del número de piezas realizadas. En 1819 se introduce el pago a destajo, en función de la cantidad y calidad de las piezas fabricadas. Mas tarde, durante la dirección de Sureda esta política de salarios se hará mucho más estricta.

A pesar de todos los intentos por solucionar la crisis financiera de la fábrica, cada vez la situación económica es más desastrosa. Para resolverla se despidió en 1820 a Antonio

Forni, llamando en su lugar a Bartolomé Sureda, último director de la fábrica de Buen Retiro, que llevará a cabo una reforma total. Se da cuenta de que la fábrica no puede ser rentable produciendo únicamente piezas para la corte, por lo que realiza una producción más comercial de loza fina, material demandado por la burguesía, con el que poder competir con el resto de las industrias cerámicas españolas y extranjeras. Con este fin el 10 de octubre de 1820 se abre una tienda en Madrid en el número 32 de la calle de Santiago, cuarto bajo casa de Jaramillo: “Es llegada ya la época de presentar al público para su venta todo lo fabricado hasta el día, [...] á precios fijos y equitativos”⁸. En 1823, dada la poca acogida que habían tenido los productos de esta fábrica, se vuelve a publicar un anuncio en el que se da cuenta de que: “se presenta al público para su venta todo lo fabricado a precios cómodos y arreglados y de muy buena calidad. [...] Con satisfacción puede decirse que el público á empezado ya á gastar bastante loza de esta fábrica, y es de esperar que lo hagan muchas personas, que tal vez no la gastan, por no conocerla o por cierta prevención á caso justa, dimanada de no haberla encontrado tan buena en los principios” .Advirtiendo: “que se ha quitado del almacén toda la loza antigua que era de inferior calidad, á fin de que el público esté bien servido y solo encuentre la nueva que sucesivamente se ha ido mejorando, con el fin de que hubiese en España una loza que pudiera suplir la que viene de Inglaterra, según se ha deseado por mucho tiempo, para evitar la exacción de grandes cantidades de dinero y dar nueva ocupación á la industria española”. Cumpliendo con esta política de expansión y competencia, algo antes inaudito para una Real Fábrica, pocos días después se crea una nueva tienda de “loza de la Real Fábrica de la Moncloa de primera y segunda clase”, en la calle Hortaleza esquina a la de las Infantas, en la que: “se da un mismo precio que en el almacen de la calle Santiago, pues además de ser un genero exquisito se ha hecho una rebaja considerable”⁹.

Para poder competir con el resto de las fábricas, se crearán, ya con un concepto industrial, formas sencillas que correspondan a su función, decoradas con una ornamentación más elemental y así poder rebajar los costes.

Esta característica es la que se ensalza en las diferentes ediciones de La Exposición Pública de la Industria Española, celebradas en Madrid en el Real Conservatorio de las Artes, a las que se presentó una pequeña muestra de la producción de la Real Fábrica de la Moncloa en los años 1827, 1828 y 1831. Se destaca el abaratamiento de este tipo de artículos dentro del mercado español haciendo competencia a las lozas inglesas que en ese momento inundaban nuestro mercado. Esta misma particularidad, lo económico de sus precios, es resaltada en *El Manual de Madrid* por Ramón de Mesonero Romanos (Mesonero de

⁵ *Diario de Madrid*: 8/10/1820, pp. 507 y 508.

⁶ Texto presentado con la nota de gastos de 1819. AGP, administración general, fábricas, c. 10953, exp. 1.

⁷ *Ibidem*

⁸ *Diario de Madrid*: 8/10/1820, p. 508.

⁹ *Diario de Madrid*: 10/6/ 1823, p.6; *Diario de Madrid*: 18/6/1823, p. 3.

1831:308). En el catálogo de la exposición de 1828, después de una breve reseña ensalzando la figura del Rey se menciona sutilmente, la escasa calidad de las piezas: “las mejoras hechas en estos años últimos pueden ser preludios de otras, ora dimanadas del arte, ora de la naturaleza que ofrezca materiales más adecuados, que resistan al fuego de los hornos, sin torcerse las piezas”¹⁰.

En 1825 la fábrica sufre un incendio que la arrasó y su reconstrucción, en menos de un año, supuso un enorme gasto.

Sureda se jubila en 1829 y le seguirá en la dirección de la fábrica Bernardo Conde, antes encargado del obrador de hornos y baño, que desarrolló sobre todo la técnica de estampación calcográfica y mejoró la pasta de la loza.

A partir de 1833 el director será Antonio Salcedo, pero fue cesado fulminantemente en 1834 por cuestiones políticas (era carlista). La dirección recaerá sobre Mateo Sureda que continuará la política reformadora de su hermano Bartolomé, e intentará sanearla económicamente. Esto último cada vez será más difícil por el aumento de fábricas de loza que se abrían en España y que constaban de medios modernos de fabricación, haciendo que en los almacenes de la Real Fábrica se acumule “una gran cantidad de género estampado entre vendido y existente”¹¹.

En 1846, al jubilarse Mateo Sureda, el director de la fábrica será el francés Juan Federico Langlois, que dará primacía a la porcelana frente a la loza, negándose a explicar sus fórmulas a los obreros españoles, por lo que será despedido.

Los últimos dos años de la fábrica transcurren bajo la dirección de Rufino García. El desastre económico es tal, que la Reina Isabel II ordena su cierre el 26 de marzo de 1850.

UN CORPUS PARA LA REAL FÁBRICA: MARCAS, PASTAS, TIPOLOGÍAS, TÉCNICAS Y DECORACIONES

Nuestra aportación al estudio de esta manufactura y su producción radica en la catalogación de las obras de la Real Fábrica de la Moncloa pertenecientes a la colección del Museo Arqueológico Nacional de Madrid (a partir de ahora MAN)¹², así como en el estudio comparativo de otros objetos de esta fábrica dispersos por colecciones públicas: Museo

Nacional de Artes Decorativas, Museo Nacional del Romanticismo, Museo de Historia de Madrid, Museo de la Farmacia Hispana, Real Botica, Euskal Museoa de Bilbao y Museo de Pontevedra; otras instituciones como: el Seminario Conciliar o el Instituto Valencia de Don Juan, ambas en Madrid, y otras piezas en colecciones privadas de Madrid y Zaragoza.

La colección del MAN posee un conjunto de objetos de la Real Fábrica de La Moncloa muy importante, llegados al Museo por incautación, cesión o compra. Son doscientas cuarenta piezas, de las cuales doscientas treinta y siete tienen una procedencia documentada.

El grupo más numeroso pertenece a la adquisición de objetos incautados a la Escuela de Agricultura de la Moncloa en 1869¹³. Esta requisita se hace por orden del director general de Instrucción Pública Santiago Diego Madrazo, creándose una comisión “para verificar la incautación de los objetos que pudieran aumentar la riqueza del museo.” De los trescientos noventa y seis objetos incautados, hemos podido constatar la identificación y catalogar como producción de la Real Fábrica de la Moncloa doscientas nueve piezas.

El criterio para elegir dichos objetos según palabras del director del Museo Ventura Ruiz Aguilera fue: “unos por su mérito artístico o científico, otros por su importancia para la historia del trabajo y de la industria, y todos por la relación más o menos íntima, ahí los fines de este Nacional Instituto”. En la última carta conservada en el mismo expediente, dirigida al director general de Instrucción Pública por el director del museo y fechada el 24 de junio de 1869, se apunta que se había retrasado el envío de dicha comunicación al ministerio “en razón de haberse proyectado traer de la Moncloa muestras de moldes de fabricación, e incluirlas en la relación general”. En ella aparecen señalados veintitrés moldes para relieves¹⁴. Todos estos objetos permanecieron en el edificio desde el cierre de la Real Fábrica en 1850, hasta que en 1865 la Reina Isabel II donó al estado el Real Sitio de la Florida. En el edificio de la fábrica se creó en 1869 la Escuela General de Agricultura y curiosamente, el listado de los objetos incautados ese año presenta una gran similitud, en sus descripciones y cantidad de piezas, con el apartado de *Clase de ornato* del inventario sobre los bienes de la Real Fábrica ordenado por Mateo Sureda a finales de diciembre de 1845¹⁵.

La colección del museo se completa con las piezas cedidas por el Chinero Viejo del Palacio Real en 1871. De las quinientas diez piezas que se transfieren, solo seis aparecen catalogadas como de la Real Fábrica de la Moncloa o se catalogan con dudas, dejando abierta la posibilidad de que pertenecieran a la Moncloa. En la Carta que el director del Museo don Ventura Ruiz Aguilera envía al Mayordomo Mayor de su Majestad, justifica esta cesión por:

¹⁰ *Memoria de la Junta de Calificación* 1827: 42, 149-150; *Memoria de la Junta de Calificación* 1828: 49, 50; *Memoria de la Junta de Calificación* 1831: XVI, 33.

¹¹ Carta del director al almacén de loza propio de la fábrica de su Majestad, 18 de octubre de 1834. AGP, administración general, fábricas, c. 10953, exp. 1.

¹² Nosotros en el presente trabajo hemos estudiado todas las que custodian sus fondos, a excepción de la escultura que será material para un futuro estudio.

¹³ Archivo del Museo Arqueológico Nacional [Archivo MAN], exp. 1869/22.

¹⁴ *Ibidem*

¹⁵ AGP, sección administrativa, c. 3.712, apartado *Clase de ornato*; Archivo MAN, exp. 1869/22.

contribuir a un engrandecimiento y riqueza y al mismo tiempo ser útil para una relación con la ciencia arqueológica. [...] siendo conveniente al Museo Arqueológico Nacional la adquisición de toda clase de objetos que contribuyan al aumento de las diferentes secciones en que se halla dividido, y en particular la de Edad Media y Moderna, una de las raras, escasas y que persuadido el que suscribe de que la adquisición del llamado Chinero antiguo del que fue Palacio Real o al menos parte de él enriquecería notablemente el departamento donde se conserva la cerámica moderna. [...] el Chinero viejo es el depósito de vajillas de china y porcelana deteriorada o incompleta, ha asignado una o dos piezas de cada clase. Creyendo este número suficiente para formar un muestrario de aquel ramo de las artes industriales¹⁶.

Por último, la adquisición de piezas a particulares será otra de las vías de engrandecimiento de la colección. Agrupamos aquí piezas de procedencia variada, que entraron en el museo entre 1880 y 1972.

En 1880 se compraron a don José Bañuelos, vecino de Madrid: “que teniendo los efectos de loza siguientes (fabricados en la antigua de la Moncloa) cafetera, azucarero dos tazas y tres platos, todo perteneciente a un juego de café, de fondo negro y dibujos color amarillo o de naranja.” En el informe del Museo sobre estas piezas fechado el 4 de mayo de 1880, se dice que están algo deterioradas. Pide el vendedor por el conjunto 240 reales. En una nota del 11 de mayo de 1880 se aprueba la adquisición de los objetos, pero por un precio de 30 pesetas (la mitad de lo demandado). La compra queda registrada en el Libro de Compras del MAN, página 39 con fecha del 12 de mayo de 1880¹⁷. En febrero de 1936 el Estado adquiere trescientas sesenta piezas pertenecientes a la colección de Porcelana del Buen Retiro del conde de las Almenas, que este había tasado en cuatrocientos mil pesetas¹⁸. De todo este conjunto se han tenido como de la Moncloa solamente: una entremesera con su tapa y su presentador, y una tetera. En 1972 se adquiere a don Manuel García Rodríguez, anticuario de la plaza de Santa Ana en Madrid, dos jarrones de la Fábrica de la Moncloa por un precio de dos mil quinientas pesetas cada uno¹⁹.

Con todos estos datos, hemos podido analizar una serie de características que se repiten en estos objetos de la colección del MAN, para crear una serie de grupos en los que poder aunar las piezas correspondientes a la producción de la Real Fábrica de la Moncloa.

MARCAS DE LA REAL FÁBRICA DE LA MONCLOA

El desconocimiento de las marcas usadas por Moncloa ha producido una cierta confusión con las piezas de la producción de la fábrica de Buen Retiro. Algunos autores atribuyen la M coronada, generalmente en rojo sobre cubierta, a la producción de la Moncloa²⁰. Pérez-Villamil en 1904, basándose en los estudios de don Juan Crooke, conde de Valencia de Don Juan, asigna esta marca a la última etapa de Buen Retiro para las piezas de vajilla (Pérez-Villamil 1904: 66, nota 1 y 67). Será el estudio de María Jesús Sánchez Beltrán sobre la porcelana de Buen Retiro del año 1998, el que identifique para Moncloa la marca R.F.M. (Sánchez Beltrán 1998: 83). En la colección del MAN, nos hemos encontrado dos platos pequeños decorados con círculos concéntricos en dorado y una tetera decorada con bandas y roleos de piñas, también en dorado, todas ellas de porcelana, procedentes de la adquisición de objetos incautados a la Escuela de Agricultura de la Moncloa y marcadas sobre cubierta en dorado con las iniciales: “R.F.M” coronadas con una corona Real²¹. Creemos que este distintivo fue el más utilizada por la fábrica de la Moncloa para las piezas de porcelana, que son por otro lado el grupo más numeroso y menos marcado (Fig. 1).

Otra marca de porcelana distinta figura en una pareja de medallones pertenecientes a la colección del Instituto Valencia



Fig. 1. Real Fábrica de la Moncloa, Marca en el Reverso de un plato realizado en porcelana, segundo cuarto del siglo XIX. Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Foto Elisa Ramiro.

¹⁶ Archivo MAN, exp. 1871/21

¹⁷ Archivo MAN, exp. 1880/12. Curiosamente, en la ficha 1895 – 1898 correspondiente a estas piezas y re-dactada por Rodrigo Amador de los Ríos, está escrito: “No hay seguridad de que estos siete objetos sean de propiedad del Museo, recordando quien esto escribe, que fueron presentados por una adquisición para el establecimiento, sin que conste que éste los adquiriera.”

¹⁸ Archivo MAN, exp. 1936/25.

¹⁹ Archivo MAN, exp. 1972/16; MAN, núm. Inv.: 1972-16-29 y 1972-16-30.

²⁰ Cavestany 1926: 234; Martínez 1981: 187; Ordoñez 1984: 44; Sánchez Hernández 1989: 195. Este es el motivo por el cual, al llevar esta marca la entremesera con su tapa y su presentador pertenecientes a la adquisición del conde de las Almenas, se catalogaron en el museo durante mucho tiempo como producción de Moncloa, aunque pensamos que posiblemente correspondan a una fábrica francesa de la primera mitad del siglo XIX. Las marcas que presentan, en rojo sobre el barniz, fueron colocadas posteriormente. MAN, núm. Inv. 62923, 62924 y 62925.

²¹ MAN, núm. Inv. 54473, 54474 y 54566; Archivo MAN, exp. 1869/22.

de Don Juan en Madrid, que provienen de la herencia de don Juan Crooke y Navarrot. Aparecen registrados en el catálogo de la colección que en el año 1909 hizo la condesa de Valencia de Don Juan, en el apartado de Moncloa y tasada la pareja en quince pesetas. Están marcados y datados en el reverso con azul de cobalto: R.M. 1849. En el anverso presentan una decoración en relieve con los bustos de perfil de la Reina Isabel II y su marido don Francisco de Asís, en blanco sobre fondo azul de cobalto. Publicadas por Cristina Partearroyo (Partearroyo 2004: 376), estas piezas tienen la singularidad de estar fechadas un año antes del cierre de la fábrica²². Entre las piezas estudiadas en la colección del MAN, existe una cafetera de porcelana proveniente de la incautación de la Escuela de Agricultura, con una marca muy borrada en color rojo sobre cubierta, en la que se adivina el perfil de las letras, posiblemente: p f m²³.

No obstante, las marcas de la Moncloa más fáciles de identificar son las de la loza, que corresponden sobre todo a piezas a partir de 1830. Estas marcas aparecen estampilladas en los reversos y se relacionan con otras similares, correspondientes a fábricas de loza españolas contemporáneas a la Real Fábrica de la Moncloa, como Sargadelos o Pickman. En la colección del MAN hemos encontrado marcadas once piezas en bizcocho provenientes de la incautación de la escuela de Agricultura y dos platillos pertenecientes al juego de café adquirido por el Museo en 1880. La marca incisa en el reverso es: “MONCLOA” coronada con una corona Real²⁴ (Fig. 2). En el Museo de Historia de Madrid se conserva una fuente de loza con una marca variante de la anterior: “REAL FABRICA DE LOZA PROPIA DE S.M”, en círculo con una corona en el centro²⁵.

En muchas de las piezas de porcelana y loza, aparecen marcas incisas: letras, números o signos, que corresponden a los distintivos personales de los trabajadores al ser pagados por piezas. Este tipo de marcas pueden llevar a confusión con la producción de otras fábricas del siglo XIX, donde también se había establecido esta política de pago a destajo, y donde los trabajadores marcaban sus piezas con símbolos de trazo simple, de manera similar a los que aparecen en la Moncloa²⁶. Por lo tanto, estas marcas de jornada no nos sirven para identificar la producción de un determinado centro, sino que serán otras características físicas y formales las que nos ayuden a su atribución.



Fig.2. Real Fábrica de la Moncloa, Marca en el reverso de una fuente en *biscuit* de loza, 1835-1850. Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Foto Elisa Ramiro.

LAS PASTAS CERÁMICAS DE LA REAL FÁBRICA DE LA MONCLOA

La producción de la Moncloa en un principio fue de porcelana caolínica, este tipo de piezas no eran del gusto de la burguesía que prefería consumir productos más modernos y económicos, realizados en loza y traídos de Inglaterra. Este material centrará la producción a partir de 1830 sin abandonar la elaboración de piezas de porcelana.

Nos hemos encontrado dos tipos diferentes de pastas de porcelana. Las dos son traslúcidas, pero una es muy blanca y de paredes finas, y la otra al trasluz es ligeramente

²² IVDJ núm. Inv. 1961 y 1962; Archivo IVDJ, *Libro rojo de la Condesa de Valencia de Don Juan*, 1909, p. 59.

²³ MAN, núm. Inv. 54447.

²⁴ MAN, núm. Inv. 54610, 54622, 54623, 54624, 54625, 54627, 54628, 54650, 54651, 54693, 54694 y dos piezas sin número. En el Museo Nacional de Artes Decorativas también se conserva un plato con esta misma marca, núm. Inv. CE09072.

²⁵ MHM, núm. Inv. 3164

²⁶ Como ejemplo véase el magnífico estudio sobre las piezas de la fábrica de porcelana de Pasajes de San Juan de la colección del Euskal Museoa de Bilbao. Álvarez, Jiménez y Mujika 2009: 363 a 467.

amarillenta y de paredes un poco más gruesas. Ambas están recubiertas de barnices finos y transparentes, pero que vistos con lupa presentan minúsculas burbujas de aire (Figs. 3 y 4).



Fig. 3 y 4. Real Fábrica de la Moncloa, Detalles de la diferencia de calidades de la porcelana de la Real Fábrica de la Moncloa, segundo cuarto del siglo XIX. Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Fotos Elisa Ramiro.

En cuanto a las pastas para loza, existen barros de diferentes tonos: ocre muy claro, ocre oscuro, blanco, anaranjado, amarillento y teñidos simulando jaspe. Los barnices utilizados son similares a los de la porcelana, aunque en algunas piezas el barniz es fino y ligeramente craquelado, sobre todo en las de barro color ocre claro recubiertas de esmalte blanco.

FORMAS DE LAS PIEZAS IDENTIFICADAS

Es difícil establecer una cronología a partir de las formas, aunque sabemos que en los tres primeros años de Forni como director, de 1817 a 1820, se hicieron obras utilizando moldes de la antigua fábrica de Buen Retiro y ensayos de piezas de vajilla de porcelana (Sierra y Tuda 2000: 137). En general son piezas de moldes simples que tienen como modelo las formas francesas en porcelana, y una ligera influencia inglesa en las piezas de loza.

Una de las producciones más tempranas y numerosas fue sin duda la de botamen de farmacia. En 1821 se registra el pedido de Ventura Fuentes para su farmacia en Salamanca: “cinco docenas de botes pequeños y cuatro y medio de los grandes” encargándole el 19 de junio de ese mismo año una docena más de estos últimos, ya que no eran suficientes “para cubrir el tramo dispuesto en la botica para ellos”²⁷. De 1834 es la carta de José Merino en la que explica que no recoge su pedido de cuatrocientos botes para pomada por haber subido el precio, y pide que se le manden al precio que los encargó²⁸. En agosto de 1844 Geronimo Lorenzo, boticario mayor de S. M. paga a Juan Fernández cincuenta reales por “veinticinco botecitos de loza de la Moncloa con sus tapas correspondientes [...] con destino a serbir las pomadas ha S.S.M.M. y A.” un mes después paga ciento veinte reales de vellón por dos “baños hidrogino- neumáticos” de loza de la Moncloa para uso de la Real Botica²⁹.

En la colección del MAN se encuentran cinco botes de farmacia procedentes de la Incautación de la Escuela de Agricultura. La forma de estas piezas es muy similar entre ellas: tienen el cuerpo cilíndrico, con el pie y el labio remarcados por una arista. La tapa, en los tres que se ha conservado, muestra doble altura y el pomo de forma ovoide. Las medidas son diferentes, oscilando su altura -sin tapa- entre 169 y 185 mm. En los inventarios de 1828 y 1845, la producción de “botes de botica” aparece registrada con tres medidas: “grandes, medianos o chicos”³⁰. Los materiales también varían, realizándose tres de ellos en porcelana y dos en loza blanca. Todas las cartelas que enmarcan la inscripción del producto que contenían son diferentes. La policromía muestra azules, verdes, morados y dorado, condecoraciones de láureas o guirnaldas de roleos vegetales entrelazados, a excepción de uno que hemos identificado en el Museo de la Farmacia Hispana que presenta una cartela arquitectónica en negro y dorado³¹ (Fig. 5).

En el año 1825 Bartolomé Sureda, por entonces director de la Moncloa le envía a su maestro y amigo Alexandre Brongniart, director de Sèvres, cuatro piezas de la fábrica que dirige: un platillo, una copa, un azucarero y un jarro de leche, que actualmente se encuentran en el Musée National de Céramique de Sèvres³². Con estas piezas, Sureda quería

²⁷ AGP: administración general, fábricas, c. 10953, exp. 1.

²⁸ *Ibidem*

²⁹ AGP, administración general, c. 22211, exp. 3; Real Botica, Núm. Inv. 117.

³⁰ *Loc. cit.* 4.

³¹ MAN, núm. Inv. 53480, 53481, 53482, 54481 y 54482; MFH, núm. Inv. 355.

³² Núm. Inv. 1.116-3, 1.118-3, 1.118-4. Alexandre Brongniart (1770 -1847) químico, botánico, zoólogo e ingeniero de minas francés, fue director de la Fábrica de Porcelana de Sèvres desde 1840 hasta su Muerte. Entre sus numerosas obras escritas, destacan en el campo de la cerámica: *Essai sur les couleurs obtenues des oxydes métalliques et fixées par la fusion sur différent scorps vitreux* publicado en 1802 y *Traité des arts céramiques*,



Fig. 5. Real Fábrica de la Moncloa, Botes de farmacia, realizados en porcelana y en loza, segundo cuarto del siglo XIX. Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Foto Elisa Ramiro.

mostrar a su mentor la calidad de la producción de la nueva Real Fábrica española. En la colección del MAN, hemos encontrado un total de veintiuna piezas de porcelana que tendrían relación con esta producción. Iguales a las enviadas a Brongniart hay una copa en bizcocho de porcelana y cinco jarros para leche, de los cuales, solo cuatro están decorados con un filo dorado y otro presenta una decoración de rostros femeninos, cestos de flores y guirnaldas³³. Estos jarros pertenecen a juegos de merienda, de los cuales se conservan en el MAN a conjunto de ellos, y de forma muy similar al enviado a Sèvres, dos cafeteras, cuatro teteras (una de ellas marcada en su base con “R.F.M.”), seis tazas, dos platillos, un cuenco y un azucarero³⁴. La mayoría de estas piezas llegaron al Museo Arqueológico procedentes de la incautación de la Escuela de Agricultura o del Chinero Viejo del Palacio Real de Madrid. Nos mostrarían la producción de piezas de porcelana durante la década de 1820 en la fábrica de la Moncloa. Son piezas de formas y decoraciones sencillas, que todavía mantienen las suaves líneas de la estética neoclásica (Fig.6).

publicado en París en 1844 y reeditado en 1854 y 1877. Creando una Teoría general sobre la cerámica en lo que antes era solo una práctica empírica. Bartolome Sureda es recibido en Sèvres por Brongniart en 1802, para estudiar los materiales y las diferentes técnicas de producción.

³³ MAN, núm. Inv. 54451, 54452, 54453, 54457, 54712 y 1985/114/2.

³⁴ MAN, núm. Inv. 54454 y 54456 (cafeteras); 54448, 54449, 54450 y 54566 (teteras); 54459, 54460, 54464, 54467, 54468 y 54475 (tazas); 54469 y 54470 (platos); 1985/114/3 (cuenco) y 54458 (azucarero).



Fig. 6. Real Fábrica de la Moncloa, Cafetera, tetera y jarro para leche de un juego en porcelana decorado “a filo”, 1820-1840. Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Foto Elisa Ramiro.

Sin relación con las piezas enviadas a Brongniart, pero provenientes de la incautación de la Escuela de agricultura, los fondos del MAN guardan tres soperas en bizcocho de porcelana. Sus formas son sencillas, se alzan sobre un pie de planta oval o circular con las asas rectas o en forma de cabezas de cisne y los pomos de las tapas en forma de piña³⁵.

En cuanto a las formas de las piezas realizadas en loza, más comunes a partir de 1830, destaca, por ser el único marcado, un juego de té adquirido por el Museo en 1880 a don José Bañuelos. La forma del azucarero es muy similar a los moldes utilizados en las piezas de porcelana antes descritas, pero el resto de sus formas son diferentes a los conjuntos de loza conservados, así como su decoración de antenas³⁶ (Fig.7).

En el inventario de la Fábrica de la Moncloa realizado en 1828 de la *loza existente, tanto de primera como de segunda clase*, se citan una serie de piezas de juguete: “azucareros,

³⁵ MAN, núm. Inv. 54618, 54619 y 54724.

³⁶ MAN, núm. Inv. de 54645 a 54651.



Fig. 7. Real Fábrica de la Moncloa, Azucarero y tetera en loza, 1835 - 1850. Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Foto Elisa Ramiro.

gicaras, teteritas, tacitas, platillos y porroncillos”³⁷. Estos conjuntos de piezas para niños debieron ser muy comunes, ya que en el listado de *piezas existentes* en la fábrica realizado por Mateo Sureda en 1845, se citan: “4 juegos de café completos (de juguete) y dos incompletos”³⁸. La colección del MAN posee veintiocho piezas de juguete procedentes de la adquisición de objetos incautados a la Escuela de Agricultura en 1869, en el listado de estas piezas se cita textualmente: “veintinueve piezas de juguete de niño, contando las tapas y platos como piezas”³⁹. Corresponden a dos conjuntos realizados con el mismo molde, pero con diferentes pastas: una de tono rojizo decorada con una banda de color blanco, y la otra pasta de color blanco decorada con una banda naranja (Fig. 8). Estas mismas formas se repiten en un juego de café, ya no de juguete, procedente también de la incautación de la Escuela de Agricultura. Las formas son cilíndricas, muy simples, con asas de líneas rectas quebradas, decorado con una ancha banda negra en la que se han



Fig. 8. Real Fábrica de la Moncloa, Juego de café de juguete realizado en loza, 1835 - 1850. Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Foto Elisa Ramiro.

dejado unos pabellones en reserva del tono anaranjado del barro. Aparece descrito en el listado de 1869 como: “diez piezas bañadas en negro y un jarrón incompleto”⁴⁰.

También procedente de la Escuela de Agricultura, existe en el MAN un juego de café cubierto con barnices ocre de diferentes tonos. Las formas de sus piezas son parecidas al conjunto anteriormente descrito, pero presentan variaciones en las asas y vertedero de la cafetera. En el listado mencionado anteriormente aparece especificado como: “diecinueve piezas de color marrón”. Actualmente en los fondos del MAN hay dieciocho contando la tapa de la cafetera. El vertedero se remata en una cabeza de animal, siguiendo el mismo molde de dos teteras en bizcocho y el de la pieza adquirida en 1880 que presenta marcas en el reverso⁴¹.

Un conjunto muy especial es el formado por una cafetera, una taza y su platillo, correspondiente al descrito en el inventario de Mateo Sureda como “imitando jaspe”, y en el listado de la incautación de la Escuela de Agricultura simplemente como “jaspeadas”⁴². Son pie-

³⁷ AGP, sección administrativa, c. 3.707.

³⁸ AGP, Sección Administrativa, c. 3.712, apartado *clase de ornato*.

³⁹ Archivo MAN, exp. 1869/22; MAN núm. Inv. 54621 y 54663 a 54674; núm. inv. 1988/50/127 a 1988/50/137 y 1988/50/39.

⁴⁰ Archivo MAN, exp. 1869/22. Hemos podido identificar las diez piezas del juego de café, MAN núm. inv. 54635 a 54644, pero no el jarrón.

⁴¹ Archivo MAN, exp. 1869/22; MAN núm. Inv. 54675, 54677 a 54689, 54691, 54706 y 54707.

⁴² *Loc. cit.*, 14. El antecedente de esta técnica estaría en la producción de la fábrica francesa de Apt a finales del siglo XVIII.

zas de contorno octogonal con los lados facetados, en las que el vertedero, como en el conjunto anterior, remata en cabeza de animal y el asa de forma sinuosa se remata también en una cabeza de serpiente o dragón. Estas características dotan al conjunto de un aire oriental, que se remarca por la utilización de una pasta de loza teñida en manganeso, naranja y gris azulado, formando vetas a imitación de una piedra dura (Fig. 9). En el Museo de Historia de Madrid se conserva un conjunto (cafetera, lechera, azucarero y tres tazas), de las mismas características y realizado con el mismo molde⁴³.



Fig. 9. Real Fábrica de la Moncloa, Cafetera “jaspeada” realizada en loza teñida de diferentes colores imitando una piedra dura, 1835 - 1850. Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Foto Elisa Ramiro.

⁴³ MAN, núm. Inv. 54615, 54616 y 54617; MHM, núm. Inv. 2006/22/1.

El grupo de las soperas realizadas en loza de color ocre, aparece citado en el inventario de 1845 como: “nueve soperas redondas color de café claro” y en el listado de 1869 como: “ocho soperas de color marrón”⁴⁴. Actualmente en los fondos del MAN se conservan siete. Una de ellas es muy sencilla, con el pie marcado y el pomo de forma achatada. Otra forma, que corresponde a dos de ellas, presenta un pie estrecho, tapa cónica y asas rematadas en cabeza de pájaro. Las otras cuatro soperas son de planta circular, sin pie y con un pomo en la tapa en forma de alcachofa. (Fig.10). En la Testamentaria de la reina Madre se hace una mención especial a las piezas cerámicas procedentes de la Real Fábrica de La Moncloa:

Puede vuestra merced tasar todo cuanto exista en esos sitios perteneciente a la testamentaria de la Reina Madre nuestra Señora (que esté en gloria) según le previene a vuestra merced don Manuel de Azpilicueta; pero en cuanto a la vajilla de china de la fábrica del rey, debe vuestra merced responderle que no puede valuarla, porque hasta ahora no tiene precio conocido esta china y porque habiendo sido la vajilla regalo de su Majestad a su Madre, se halla vuestra merced con orden de citarla sin tasa en el inventario; y así deberá vuestra merced practicarlo⁴⁵.



Fig. 10. Real Fábrica de la Moncloa, Pareja de soperas realizadas en loza, 1835 - 1850. Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Foto Elisa Ramiro.

⁴⁴ *Loc. cit.* 14.

⁴⁵ Respuesta del Sr. Marqués de Grimaldi a don Domingo María Sani, acerca de la formación y tasación del inventario de San Ildefonso: Archivo IVDJ, c. Retiro.

El cajón número 98 de esta testamentaria contiene: “cuatro soperas con sus tapas, y asas doradas, las tres tapas son de juguetes de niños y otras con remate como alcahofa”⁴⁶.

Otra tipología es la de los tiestos albahaqueros con sus platos, citados en el listado de piezas provenientes de la incautación de la Escuela de Agricultura, su forma es troncocónica con la boca muy abierta y un orificio en su base⁴⁷.

El último grupo de formas es el de las piezas planas que corresponden a placas y azulejos. Las placas son de loza de color ocre oscuro, esmaltadas en blanco con decoración estampada por medio de calcomanías. El MAN posee seis placas, de las cuales tres están depositadas en el Museo de Pontevedra desde 1948. Cinco de ellas son de forma rectangular, decoradas en negro y presentan dos tamaños aproximados de 155 x 205 mm. y de 100 x 145 mm. La otra placa es circular con la estampación en marrón y un diámetro de 193 mm. Estas piezas se describen en el listado de la incautación de la Escuela de Agricultura como: “Trece azulejos estampados” las rectangulares y “Cuatro azulejos ovalados con figuras estampadas” las circulares⁴⁸. Solo hemos podido identificar veinticuatro “planchas (clichés) de cobre” de las sesenta y seis anotadas, para realizar el grabado de las calcomanías⁴⁹. En el listado de la incautación también se describe un grupo de “once id jaspeados (azulejos)” de los que hemos podido identificar ocho en los fondos del museo. Siete de ellos son cuadrados con una medida aproximada de 120 x 120 X 80 mm. Realizados en loza “jaspeada”, de color beige, teñida de marrón rojo y azul grisáceo formando aguas. El anverso presenta un barniz fino casi sin burbujas y los laterales están cortados a bisel. El azulejo restante es rectangular con una medida de 150 x 98 y un grosor de 15 mm. Su loza

forma aguas con una pasta blanca teñida de marrón oscuro, tiene como característica el estar vidriado por todas sus caras⁵⁰ (Fig.11).



Fig. 11. Real Fábrica de la Moncloa, Azulejo “jaspeado” realizado en loza teñida de diferentes colores imitando una piedra dura, 1835 - 1850. Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Foto Elisa Ramiro.

⁴⁶ Archivo IVDJ, c. Retiro, Testamentaria de la Reina Madre, Inventario de San Ildefonso; MAN, núm. Inv. 54601, 54606, 54607, 54608, 54609, 54611 y 54612

⁴⁷ MAN, núm. Inv. 54702, 54703, 54704 y 54705.

⁴⁸ Museo de Pontevedra, núm. de Inv. 001946, 001947 y 001948. Placas procedentes de la Escuela de Agricultura de la Moncloa depositadas en el Museo de Pontevedra, Archivo MAN, exp.1948/42: *Relación de objetos duplicados de este Museo que se constituyen en depósito en el Museo de Pontevedra en virtud de autorización ministerial*. Esta relacionado con: Archivo MAN, exp.1944/32: *Depósito interesado por el Patronato del Museo de Pontevedra con respecto a objetos repetidos existentes en el MAN y ofrecimiento de depósito de objetos antiguos gallegos para exponerlos en este Museo Arqueológico Nacional*; Los números de Inventario de estas tres placas en el MAN son: 54487, 54490 y 54493. Las otras tres placas custodiadas en el MAN son: 54485, 54486 y 54488

⁴⁹ MAN, núm. Inv.: 56956, 56957, 56961, 56962, 56966, 56968, 56976, 56987, 56990, 56993, 56998, 57002, 57005, 57006, 57007, 57008, 57009, 57010, 57011, 57012, 57013, 57014, 57015 y 57016; Archivo MAN, exp. 1869/22.

⁵⁰ MAN, núm. Inv. 54727, 54728, 54729, 54730, 54731, 54732, 54733 y 54734; Los fondos del Victoria & Albert Museum de Londres guardan dos azulejos catalogados como españoles de la segunda mitad del siglo XIX, que a nuestro parecer podrían pertenecer a la producción de la Real Fábrica de la Moncloa del segundo cuarto del siglo XIX; Núm. Inv. CER. Lost. 270 y CER. Lost. 271

REPERTORIO DE LAS DECORACIONES EMPLEADAS EN LA REAL FÁBRICA DE LA MONCLOA

En el inventario realizado en la fábrica en 1828 las descripciones sobre decoraciones son muy escasas, se nombran “platos con filete, floreros chicos con asa a culebra, lamparillas de castillejo o platos para fresas figura a barquillo”, mientras que en el inventario sobre los bienes de la Real Fábrica realizado en 1845 se describen más las decoraciones y los colores usados. Aparte de las “soperas color café claro y juegos de café con filete dorado”, se dice que había piezas:

de jaspe, vajillas doradas y pintadas, lecheros y tazas de color lila, cafeteras color café claro pintadas en negro, juegos para café estampados en negro o estampados de encarnado, otros pintados con tulipanes o de francesillas, juegos de té pintados de color azul, fuentes estampadas en azul, una cafetera de color plumizo, una cafetera color café y filete blanco, una cafetera color café pintada de negro, jícara con platillo y cenefa negra, y otras en dorado, bandejas caladas y platos soperos con festón.

La vajilla de porcelana de la Moncloa, de quinientas veintidós piezas, descrita en la Testamentaría de la Reina Madre estaba decorada con “paisajes y figuras, bordes de oro, platos adornados de hojas y flores, y tapas de remate de alcachofas o de niños”⁵¹. Esta variedad de técnicas decorativas: relieves realizados a molde, pastas teñidas, motivos pincelados, estampados o dorados, aparecen en las piezas estudiadas del MAN, en muchos casos fieles reflejos de las descripciones de los inventarios.

Los motivos realizados a molde aparecen fundamentalmente en pomos, asas y vertederos. En las piezas de porcelana, las asas se rematan con palmetas o cabezas de aves, y la base de los vertederos de cafeteras y teteras puede presentar antemas en relieve. Estos vertederos, a su vez, se pueden rematar en cabeza de pato o dragón. El cuerpo de los azucareros se decora con cabezas de león coronadas, con una argolla en la boca. Los pomos de las tapas generalmente suelen ser de forma oval. En las piezas de loza es más común que los vertederos se rematen en cabezas de dragón. Las asas pueden finalizar en cabezas de serpiente o de pájaro y los azucareros se adornan con cabezas de león o rostros femeninos. Los pomos en forma de alcachofa o planos de sección circular aparecen en las tapas de las soperas, mientras que los de cafeteras o teteras pueden ser simplemente facetados. Los platos pueden ir adornados en su borde con parejas de hojas trifoliadas en relieve.

Las pastas de loza “jaspeadas”, se usan tanto en vajilla como en azulejería. Piezas monocromas realizadas en loza, pueden ir simplemente barnizadas dejando a la vista el color de la pasta, o llevar un barniz teñido sobre el esmalte blanco. Las hay de color “café claro”,

o las definidas como piezas de “color marrón” que presentan un barniz formando aguas de diferentes tonos sobre la capa de esmalte.

Algunas piezas, tanto de porcelana como de loza, llevan partes doradas, generalmente de tono anaranjado, que se ha dado a pincel y después se ha bruñido, lo que le confiere un brillo mate. Es un dorado bastante resistente al desgaste.

La decoración estampada es de buena factura, las piezas del MAN decoradas con esta técnica solo están realizadas en negro y marrón, aunque la Moncloa también utilizó violeta, rosa y azul de cobalto.

Los motivos pincelados a veces pueden presentar un cierto descuido en la ejecución. Predominan los colores verdes, rosas y ocre. Las piezas adornadas a pincel se pueden agrupar en diferentes series decorativas: “de filo”, hojas y flores, a la antigua y “de paisajes y figuras”.

La decoración “de filo” lleva una raya pincelada remarcando los volúmenes. En las piezas de porcelana se utiliza normalmente el filo dorado o una fina raya negra, aunque en los botes de farmacia también se utiliza el azul de cobalto. En la loza, se utiliza filo negro para vajilla con motivos estampados, y naranja o blanco para las bandas que suelen ser de mayor grosor que las aparecidas en porcelana. Esta decoración se denomina “de filo” o “filete” en los inventarios⁵².

El tema de “hojas y flores” se da tanto en porcelana como en loza, de manera estampada o pincelada. Como ejemplo tenemos las piezas descritas de la vajilla de la Moncloa en la Testamentaría de la Reina Madre: “Tres soperos grandes o cubos. Otros ocho más pequeños, unos y otros muy bien adornados de hojas y flores”⁵³. En general son adornos más al gusto del segundo cuarto del siglo XIX. Los motivos encontrados son: flores policromas en ramillete o en guirnaldas, racimos de uvas y hojas de vid, guirnaldas de hojas negras y roleos. Un grupo muy numeroso son las piezas correspondientes a un juego de merienda en porcelana, al que a la decoración de hojas y flores, se le han añadido cestos y rostros femeninos⁵⁴. En la colección del MAN solo hay una pieza pintada en frío con motivos muy perdidos de rocallas, flores y cestería⁵⁵.

⁵¹ AGP, Sección Administrativa, c. 3.712; Archivo IVDJ, c. Retiro, Testamentaría de la Reina Madre, Inventario de San Ildefonso, cajones 17, 93, 95 y 98.

⁵² “De orden de su majestad la Reina Gobernadora remito a usted [...] un platillo de porcelana para que [...] se haga otro enteramente igual de loza de la Real Fábrica de la Moncloa, advirtiendo que no será una obligación el que no tenga filete dorado.” Carta desde la Alcaldía principal del Real Palacio, 14 de diciembre de 1839. AGP. administración general, fábricas, c. 10953, exp. 1.

⁵³ Archivo IVDJ, c. Retiro, Testamentaría de la Reina Madre, Inventario de San Ildefonso, cajón núm. 93.

⁵⁴ MAN. núm. Inv. desde 54456 a 54460.

⁵⁵ MAN, núm. Inv. 54465.

La decoración a la antigua aparece siempre pincelada sobre blanco o fondos de color. Se da durante toda la vida de la fábrica, tanto en loza y como en porcelana. Los motivos más comunes son: antenas, generalmente en amarillo o marrón, láureas doradas, láureas rosas y flores verdes, o verdes sobre bandas marrones y pabellones neoclásicos en reserva (Fig.12).



Fig. 12. Real Fábrica de la Moncloa, Tres tazas de porcelana con diferentes decoraciones clásicas, segundo cuarto del siglo XIX. Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Foto Elisa Ramiro.

La serie decorativa de “paisajes y figuras” es la más confusa y desconocida de la producción de la Moncloa. Esto ha motivado atribuciones poco probables, tanto en piezas de museo como del comercio anticuario. En la Testamentaria de la Reina Madre se menciona una vajilla de estas características, sin darnos detalles de su aspecto: “toda la mencionada china es de la Real Fábrica de Madrid; Está primorosamente pintada de paisajes y figuras”⁵⁶. La colección del MAN posee una taza de porcelana cuya forma es igual a las realizadas en la Moncloa hacia 1820. En su base presenta una B incisa como marca de jornada, similar a la que aparece en una cafetera y dos tazas (con su misma forma) provenientes de la Escuela de Agricultura. Esta taza, tiene una decoración pincelada con una técnica muy suelta, no muy atenta a los detalles, pero muy expresiva. En ella un pastor sentado en una piedra, admira el paisaje en el que hay una gran construcción con una entrada coronada por un frontón triangular. Podemos afirmar que esta pieza sería un ejemplo de dicha decoración elaborada en la Moncloa en los primeros años de su producción (Fig. 13). Otro ejemplo de piezas adornadas con paisajes y figuras de la Real Fábrica de la Moncloa, lo hemos podido estudiar en Zaragoza.



Fig. 13. Real Fábrica de la Moncloa, Taza de porcelana decorada con “paisajes y figuras”, segundo cuarto del siglo XIX. Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Foto Elisa Ramiro.

Pertenecientes a la colección de Antonio Peña Ferrández, son siete piezas que formarían parte de un juego de café, decoradas con paisajes y figuras. Las formas son idénticas a los moldes de las piezas de porcelana correspondientes a la producción de esta fábrica en la década de 1820, así como por su pasta y barniz. Presenta una decoración realizada a pincel, con un trazo descuidado pero muy atento a los pequeños detalles de los vestidos de las figuras, estas se enmarcan en un paisaje muy simplificado en su realización.

⁵⁶ Archivo IVDJ, c. Retiro, Testamentaria de la Reina Madre, Inventario de San Ildefonso, cajón núm. 17,

Pensamos que la pintura de estas piezas estaría realizada aproximadamente a partir de 1835, sobre obras ya existentes en el almacén de la fábrica.

Las dudas en la atribución se presentan en otra pieza del MAN. Es una cafetera procedente del Chinero Viejo del Palacio Real, decorada con las figuras de una mujer y un hombre ataviados a la moda de principios del siglo XIX, colocados sin cartelas, simplemente enmarcados por el paisaje. Son tipos populares, imágenes tomadas de los dibujos de Antonio Rodríguez para la *Colección General de los trajes que en la actualidad se usan en España principiada en el año 1801*. Realmente estas piezas se asemejan a la producción de la fábrica de Pasajes de San Juan en Guipúzcoa más que a la de Moncloa. Hemos podido estudiar en el Euskal Museoa de Bilbao las piezas de su colección pertenecientes a Pasajes, y hemos podido apreciar que el molde de tazas y cafeteras es el mismo que el de la pieza antes mencionada, también hemos apreciado una gran semejanza en las pastas, los barnices y en la decoración del paisaje, que en las tapas es casi idéntica⁵⁷.

El Seminario Conciliar de Madrid posee una vajilla de gran calidad, decorada con “figuras y paisajes”, que Leticia Sánchez (Sánchez Hernández 1986: 57-68) atribuye a la fábrica de la Moncloa y data la indumentaria de las figuras representadas entre 1815 y 1825. En cualquier caso, después de estudiarla, pensamos que tanto la pasta, como los barnices y la calidad de la decoración pintada son muy superiores a lo que hasta ahora hemos analizado de la Fábrica de la Moncloa o de otra fábrica española del siglo XIX, por lo que pensamos que estas piezas pudieran ser de manufactura francesa de la primera mitad del siglo XIX.

La técnica industrial del estampado se utilizó para decorar piezas realizadas en loza, y de esta manera abaratar sus costes.⁵⁸ Estos motivos se podían colocar solamente como cenefas ornamentales a modo de bandas que remarcaban las formas. Las piezas estudiadas presentan: hojas de vid, racimos de uvas y pámpanos, o pabellones unidos por medio de palmetas. Hemos encontrado en las planchas de cobre para la estampación de piezas en loza, otros motivos como: cenefas vegetales formando guirnalda de hojas, flores o ante-

mas sujetas por un lazo, que se acompañan de finas grecas de ondas (que recuerdan a los dientes de lobo de la porcelana francesa) o de cadenas alternando óvalos y círculos⁵⁹.

Otra decoración estampada es el de las figuras de tipos populares basados en el libro de Antonio Rodríguez antes mencionado. Solo hemos podido identificar en la colección del MAN una placa circular de los “cuatro azulejos con figuras estampadas” que aparecen en el listado de los objetos incautados a la Escuela de Agricultura en 1869⁶⁰. Esta placa lleva estampadas la + de una labradora de Asturias y un labrador de Galicia, conservándose también el cliché de cobre con el que se hizo la estampación. Entre los sesenta y seis clichés de cobre para realizar estampaciones que aparecen recogidos en la incautación del año 1869⁶¹, son once los que reproducen los modelos tomados de los grabados del libro de Rodríguez (antes mencionado) y que corresponden a: figuras de una pareja de pasiegos de las montañas de Santander, una menestrala de Cataluña y un labrador de Reus, hortelanos de Valencia, labradores de Extremadura, cazadores de Madrid, labradores de Aragón y de la Mancha, tipos de Vizcaya, contrabandistas de Andalucía, labradores de Asturias y Galicia, y Castellanos viejos. Será en esta última plancha, donde aparece una posible inscripción en la fuente del fondo con una fecha, quizás 1833, que nos remarcaría la época de producción de este tipo motivos⁶² (Fig. 14).

El último grupo decorativo por medio de estampación son los paisajes de carácter romántico tanto reales como imaginarios. La colección del MAN posee siete piezas con este tipo

⁵⁹ MAN, Inv. 54611, 57015 y 57016.

⁶⁰ Archivo MAN, exp. 1869/22; En los fondos del MAN hay una fotografía realizada entre 1950 y 1970 de una placa circular, perteneciente a sus fondos, decorada por estampación con una pareja de contrabandistas de Andalucía. Esta placa corresponde al número de inventario 54484 y al cliché de cobre 57015, en cuya ficha se dice q a parte de la placa mencionada hay otra placa más con esa misma decoración que sería la 54483; MAN núm. Inv. FD/A/08277.

⁶¹ *Ibidem*

⁶² En los fondos del Museo del Prado hay una copia de la obra de Antonio Rodríguez *Colección General de los trajes que en la actualidad se usan en España principiada en el año 1801*: Arriero de Segovia Núm. Inv. G005710/046; Aldeana de las cercanías de Salamanca Núm. Inv. G005710/050; Pasiega Núm. Inv. G005710/056; Pasiego Núm. Inv. G005710/057; Menestrala de Cataluña Núm. Inv. G005710/074; Labrador de Reus Núm. Inv. G005710/075; Hortelana de Valencia Núm. Inv. G005710/086; Mozo de la Huerta de Valencia Núm. Inv. G005710/087; Labradora de Vizcaya G005710/063; Marinero de Vizcaya G005710/064; Labradora de Extremadura Núm. Inv. G005710/112; Choricero de Extremadura Núm. Inv. G005710/111; Cazador de Madrid, Núm. Inv. G005710/036; Labradora de Aragón Núm. Inv. G005710/072; Labrador de Aragón Núm. Inv. G005710/071; Labrador de La Mancha Núm. Inv. G005710/039; Labradora de La Mancha Núm. Inv. G005710/040; Maja del contrabandista de Andalucía G005710/099; Contrabandista de Andalucía G005710/098; Labradora de Asturias Núm. Inv. G005710/059; Labrador de Galicia Núm. Inv. G005710/060; Placa de loza MAN núm. Inv. 54485; Planchas “clichés” de cobre MAN núm. Inv. 57006, 57007, 57008, 57009, 57010, 57011, 57012, 57013, 57014, 57015 y 57016.

⁵⁷ MAN, núm. Inv. 54446; Euskal Museoa, núm. Inv. 81/2673; Estas piezas presentan muchas similitudes con siete piezas de un juego de café atribuido a Moncloa, que hemos podido estudiar en una colección particular de Madrid.

⁵⁸ La técnica del estampado en cerámica por medio de calcomanías es de origen inglés. Las piezas de vajilla decoradas por medio de *transfer print* se realizaron por primera vez en la fábrica inglesa de Etruria. Josiah Wedgwood contrata en 1762 a la empresa Sadler & Green de Liverpool que habían patentado la decoración por calcomanía sobre cerámica. La técnica consistía en entintar con color cerámico una plancha de cobre grabada e imprimirla en papel de bajo y gramaje. Este se aplicaba sobre la superficie del objeto, y se retiraba con agua.



Fig. 14. Real Real Fábrica de la Moncloa, *De Valencia: mozo de huerta y hortelana*, placa de cobre “Cliche”, para realizar las calcomanías para estampar sobre loza. Tomado del libro de Antonio Rodríguez *Colección General de los trages que en la actualidad se usan en España principiada en el año 1801, 1830-1850*. Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Foto Elisa Ramiro.

de decoración. Dos jarrones estampados en negro, uno de ellos con una vista de la fuente de la Cibeles de Madrid tomada de los grabados del libro de Alexandre de Laborde⁶³, y otro un poco más pequeño, que presenta en una de sus caras la vista de un edificio al lado de un río con un puente en primer término, y en la otra cara una torre a la que se accede por un doble tramo de escaleras⁶⁴. Las cinco piezas restantes son placas rectangulares,

⁶³ De Laborde, 1820: vol. 4, grabado 41 (Dibujo de Liger y grabado de Dequevauvillier); MAN, núm. inv. 1972/16/30, firmado en la parte inferior del grabado en una de sus caras, firma que para nosotros ha sido ilegible; En el Museo de Historia de Madrid se encuentra una jarra de la fábrica de la Moncloa con el mismo motivo estampado en violeta. MHM, núm. Inv. 2008/8/1; Según la descripción de la ficha del MAN, la plancha de cobre para hacer esta estampación sería la 56958, núm. de Inv. del MAN.

⁶⁴ MAN, núm. de Inv. 1972/16/29. Según la descripción de la ficha del MAN, la plancha de cobre para esta estampación podría ser la 56988, núm. de Inv. MAN.

también con decoración estampada en negro, de las cuales tres de ellas se conservan actualmente en el Museo de Pontevedra. De todo este conjunto de placas, tres de ellas están decoradas con la vista de la verja y el jardín de un palacio, y en primer plano una calesa. En la ficha del MAN se sugiere la posibilidad de que sea una vista de la puerta y el muro de la Casita de abajo del Escorial. Nosotros apuntamos también la alternativa de que pudiera representar una vista de la propia fábrica de la Moncloa desde la Senda del Rey según un grabado de Ferdinando Brambilla, reproducido por Alberto Losada (Losada 2017:5)⁶⁵ (Fig. 15). Otra de ellas representa una posible vista de los jardines de Riofrío con



Fig. 15. Real Fábrica de la Moncloa, Placa de loza esmaltada decorada con un paisaje por medio de estampación, 1830-1850. Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Foto Elisa Ramiro.

⁶⁵ MAN, núm. Inv. 54486, 54488; Museo de Pontevedra, Núm. Inv. 1946 (núm. inv. MAN 54487). Según la descripción de la ficha del MAN, la plancha de cobre para esta estampación podría ser la 56958, núm. de Inv. MAN.

el palacio al fondo⁶⁶ y la última presenta unos pescadores en un río, con un edificio al fondo (posiblemente un Real sitio) que no hemos podido identificar⁶⁷. Del conjunto de clichés de cobre conservados en el MAN, trece de ellos representan paisajes de carácter romántico o escenas populares, cinegéticas o mitológicas, estampaciones que no hemos encontrado en ninguna pieza de las estudiadas⁶⁸.

PIEZAS DE ATRIBUCIÓN DUDOSA

La colección del MAN tiene también un conjunto de piezas de dudosa atribución a la fábrica de la Moncloa. Ya hemos hablado de la entremesera con tapa procedente de la adquisición del conde de las Almenas, posiblemente de factura francesa. De esta misma colección es una cafetera de porcelana de forma neoclásica (hacia 1800), decorada con un fondo de lunares y flores en un dorado sin bruñir aplicado en frío, que presenta en sus dos caras paisajes en grisalla al gusto de finales del siglo XVIII. De forma muy similar a esta cafetera, es otra de la que desconocemos procedencia, pero que en la ficha del museo aparece catalogada con un interrogante como francesa del siglo XVIII. Decorada con unos finos y bien ejecutados *candelieri* policromos, sus características tanto formales, como de pasta o calidad del dorado, son muy similares a la anterior. Posiblemente también será una manufactura francesa de la misma época⁶⁹.

Por último, la colección del MAN también posee dos bandejas de porcelana de perfiles movidos y decoración fileteada en dorado, sin atribución, pero con la duda de que pertenecieran a Moncloa. En nuestra opinión, son piezas de la segunda mitad del siglo XIX pertenecientes a la producción de la fábrica guipuzcoana de Pasajes, por su similitud con dos bandejas de esta fábrica que actualmente se encuentran en el Euskal Museoa de Bilbao⁷⁰.

En conclusión, nuestro estudio ha intentado esclarecer la identificación y catalogación de las piezas cerámicas que se custodian en el MAN y en otras colecciones, pertenecientes o atribuidas a la Real Fábrica de la Moncloa. De esta manera dar un poco de luz y hacer visible la producción de esta Real Fábrica tan desconocida, y en algunos casos tan confusamente estudiada. Su vida fue muy corta (1817- 1850) ya que se creó para

elaborar objetos cortesanos a la manera de las manufacturas Reales del siglo XVIII, pero tuvo que intentar adaptarse a los nuevos tiempos, produciendo objetos burgueses que fueran competitivos con el resto de las fábricas de la primera mitad del siglo XIX, lo que le causo enormes pérdidas económicas que forzaron su cierre.

⁶⁶ Museo de Pontevedra, núm. de Inv. 1947 (núm. inv. MAN 54493). Según la descripción de la ficha del MAN, la plancha de cobre para esta estampación podría ser la 57000, núm. de Inv. MAN

⁶⁷ Museo de Pontevedra, núm. de Inv. 1948 (núm. inv. MAN 54490). Según la descripción de la ficha del MAN, la plancha de cobre para esta estampación podría ser la 57004, núm. de Inv. MAN

⁶⁸ MAN, núm. Inv. 56956, 56957, 56961, 56962, 56966, 56968, 56976, 56987, 56990, 56993, 56998, 57002 y 57005.

⁶⁹ MAN, núm. Inv. 54041 y 62780.

⁷⁰ MAN núm. Inv. 59548 y 59549; Euskal Museoa, núm. Inv. 81/4259 y 00/4427.

BIBLIOGRAFÍA

- Ainaud de Lasarte, Joan. 1952. *Cerámica y vidrio*. Ars Hispaniae, Vol. X. Madrid: Plus Ultra.
- Álvarez, Marian, Maite Jiménez y Amaia Mujika Goñi. 2009. *Lozas y porcelanas vascas, siglos XVIII – XX*. Bilbao: Euskal Museoa.
- Alzola y Minondo, Pablo de. 1892. *El arte industrial en España*. Bilbao: Imprenta de la Casa de Misericordia.
- Carderera y Potó, Mariano. 1861. *Nociones elementales de industria y comercio*. Madrid: Imprenta de Don Victoriano Hernando.
- Cavestany de Anduaga, Julio. 1926. *Las industrias artísticas madrileñas en la Exposición de el Antiguo Madrid*. Madrid: Gráficas Reunidas S.A.
- Fernández Paradas, Antonio. 2015. *Las inquietudes industriales del ilustrado Bartolomé Sureda Miserol. Arte, industria y didáctica en la Real Fábrica de la Moncloa*. Málaga: Servicios Académicos Internacionales S.C.
- Laborde, Alexandre de. 1820. *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*, vol. 4, París: l'imprimerie de Pierre Didot.
- “La Sra. Doña María Isabel de Braganza (Q.E.P.D)”, *Diario de Madrid*, pp. 507-508, 8 de octubre de 1820, Nº 282.
- Losada Villasante, Alberto. 2017. *La ciudad Universitaria y la Escuela de Agricultura*. Archivo digital de la Universidad Politécnica de Madrid.
- Martínez Caviro, Balbina. 1981. “Vajilla del siglo XIX”. En *Cerámica esmaltada española*. 185–200. Barcelona: Editorial Labor.
- Mañueco Santurtún, Carmen. 1999. “La Real fábrica de Buen Retiro a través de sus documentos”. En *Manufactura del Buen Retiro 1760 – 1808*. 17 – 128. Madrid: MAN.
- Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la industria española remitidos á la Exposición Pública de 1827*. 1828. Madrid: Imprenta de don León Amarita.
- Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la industria española remitidos á la Exposición Pública de 1828*. 1830. Madrid: Imprenta de don José del Collado.
- Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la industria española remitidos á la Exposición Pública de 1831*. 1832. Madrid: Imprenta de don José del Collado.
- Mesonero Romanos, Ramón de. 1831. *Manual de Madrid: descripción de la Corte y de la Villa*. Madrid: Imprenta de Miguel de Burgos.
- “Noticias particulares de Madrid. Avisos. Loza de la Real Fábrica de la Moncloa, propia de S.M.”, *Diario de Madrid*, p.6, 10 de junio de 1823, Nº 158.
- Ordoñez Goded, Leticia. 1984. “La Real fábrica de la Moncloa”, *Revista Villa de Madrid*, 80: 41–54.
- Partearroyo Lacaba, Cristina. 2004. “Plaquita ovalada que representa a la Reina Isabel II” y “Plaquita ovalada que representa a Don Francisco De Asís”. En *Liberalismo y Romanticismo en tiempos de Isabel II*. 376. Madrid: MAN.
- Pérez-Villamil y García, Manuel. 1904. *Artes e industrias del Buen Retiro: la fábrica de la china, el laboratorio de piedras duras y mosaicos, obradores de bronces y marfiles*. Madrid: Sucesores de Ribadeneira.
- Perla de las Parras, Antonio. 2011. “La iniciativa industrial y artística en la porcelana y la cerámica madrileña el siglo XIX desde 1808: la Moncloa, Valdemorillo, Vallecas, los Zuloaga, etc.”. En *Manual de cerámica medieval y moderna*. 231-270. Alcalá de Henares: Museo Arqueológico Regional.
- Pitarch, Antonio José y Nuria de Dalmases Balañá. 1982. *Arte e industria en España, 1774 – 1907*. Barcelona: Editorial Blume.
- Rodríguez Onofre, Antonio. 1801. *Colección General de los trages que en la actualidad se usan en España. Principada en el año 1801*. Madrid: Librería de Castillo.
- Sánchez Beltrán, María Jesús. 1998. *La porcelana de la Real fábrica de Buen Retiro*. Madrid: Guías Artísticas Electa.
- Sánchez Hernández, María Leticia. 1986. “Un vajilla inédita procedente de la fábrica de La Moncloa”, *Revista Villa de Madrid*, 87: 57–68.
- Sánchez Hernández, María Leticia. 1989. *Catálogo de cerámica y porcelana española del Patrimonio Nacional en los palacios Reales*. Madrid: Patrimonio Nacional.
- Sánchez-Pacheco, Trinidad. 1997. “Vajillas del siglo XIX”. En *cerámica española, Summa Artis*, Vol. XLII. 461 – 482. Madrid: Espasa Calpe.
- Seseña Díez, Natacha. 1995. “Las manufacturas Reales de cerámica: Buen Retiro y Moncloa”. En *Manufacturas Reales. Ciclo de conferencias*, coord. Gonzalo Anes, 65–74. Madrid: Patrimonio Nacional.
- Sierra Álvarez, José e Isabel Tuda Rodríguez. 2000. “Sureda y la renovación de la cerámica española durante el primer tercio del siglo XIX”. En *Bartolomé Sureda (1769 – 1851). Arte e industria en la Ilustración tardía*. 89-157. Madrid: Museo Municipal de Madrid.
- “Ventas. En el almacén de loza de la Real Fábrica de S.M. en la Moncloa”, *Diario de Madrid*, p. 3, 18 de junio de 1823, Nº 166.

